

EL SERVICIO DOMESTICO EN VITORIA EN 1867: CARACTERES Y ORIGEN GEOGRAFICO

Antonio Rivera Blanco

Licenciado en Historia

A pesar de que en ciudades muy terciarizadas el grupo de empleados en el servicio doméstico es sin duda el mayor en cantidad dentro de los trabajadores, no se han establecido los suficientes estudios que puedan determinar sus componentes habituales. Una ciudad como Vitoria en el último tercio del XIX -con gran cantidad de comerciantes, militares y clero— puede muy bien ser el escenario adecuado para este contacto con el tema. La existencia de un censo o Registro Municipal de Sirvientes (1) en 1867 proporciona los datos precisos para establecer una primera aproximación sobre la edad, estado civil y origen geográfico del servicio doméstico en el último tercio de siglo.

1. FUENTE

En el mencionado año de 1867 el Ayuntamiento de Vitoria tomó el acuerdo de abrir un Registro Municipal de Sirvientes que sirviera para controlar el movimiento y actividades de los criados y criadas, así como para disponer también de una mayor información sobre este mercado de trabajo. Se proveyó a los criados de una cartilla personal con todos sus datos (origen, edad, estado civil, movimiento de trabajo y antecedentes) en la que se hacía constar el reglamento a que se sujetaba el servicio doméstico (a semejanza del que regía en Madrid).

Aunque no es el objeto de este trabajo, sí es preciso señalar algún detalle de interés referido al contenido de estas reglas. Hay que hacer notar que siete de las trece normas se dirigen a hacer obligada la tenencia de esta cartilla. Es decir, el Ayuntamiento pretendía controlar absolutamente tanto el movimiento como el mercado de trabajo en el sector. Para poder trabajar, tanto menores como mujeres precisaban del previo permiso de sus tutores y maridos respectivos. Todos necesitarían una certificación de la autoridad local o eclesiástica en la que constara su «buena vida y costumbres». Los jóvenes sujetos a quintas (no vascos) debían justificar si habían cumplido o no con la ley. Por último, entre las diversas moda-

lidades y cantidades que adoptaban las multas, se incluye la «devolución a su pueblo de origen», hecho este que confirma la llegada de un contingente amplio de población a Vitoria durante estos años, y que el ayuntamiento debía controlar.

En diciembre de 1880 el Alcalde, Alvaro Elío, emitía un bando en el que obligaba de nuevo a poseerla cartilla (2). En Marzo de 1881 se levanta un nuevo registro (3). Sin duda la guerra carlista había dificultado que el acuerdo de 1867 se llevara a cabo.

2. ORIGEN GEOGRAFICO DEL SERVICIO DOMESTICO

Entre junio de 1867 y octubre de 1870 se inscribieron en el Registro de Sirvientes de Vitoria nada menos que 1.317 personas, en una ciudad que en 1860 superaba en poco los 15.000 habitantes.

Sobre ese total de empleados, sólo el 8,5% eran nacidos en la Ciudad. Utilizando únicamente la cifra de inmigrados a Vitoria, se observa cómo el 54% de estos forasteros son nativos de la Provincia de Alava, aunque con un reparto muy heterogéneo. Importante también señalar que casi el 20% son guipuzcoanos, sobre todo del pasillo migratorio del Valle de Léniz, tradicional desde el XVIII y que se va a mantener después en el XX. A continuación vendría el aporte de los logroñeses (8%), vizcaínos (6,5%) —procedentes del triángulo también tradicional de Ochandiano, Elorrio y Durango—, navarros (5%) y burgaleses (4%). Del resto de los territorios de la monarquía (2%) la procedencia estaría muy repartida, destacando en todo caso un origen en la submeseta norte.

Si utilizamos de modo meramente arbitrario los compartimentos correspondientes a las cuadrillas alavesas, podemos ver más en detalle la procedencia de ese más del 50% de criados emigrados.

(1) Archivo Municipal de Vitoria (AMV). Libro 27.1.2.

(2) A.M.V. (Doc. 45.4.44.)

(3) A.M.V. (Doc. 27.1.3.)

Hay unas cuadrillas cuyo aporte es mínimo. Mendoza, con sólo el 1,5% justificaría su excaso número por su reducida población y por el hecho de que su núcleo cabecero Nanclares, se mantiene. Ayala, con un 3%, siempre atraída por Vizcaya: Treviño, que sin ser cuadrilla, y ni siquiera alavés, ha de ser incluido por su situación geográfica en Alava, exporta un reducido 6 %.

En una posición intermedia quedaría Laguardia-Rioja Alavesa. Su 13% de procedentes denota un estado óptimo que sólo se verá roto cuando en los finales de los ochenta su economía vitícola entra en una gran crisis.

Frente a éstas tenemos las cuadrillas que proporcionan las tres cuartas partes de la emigración alavesa. La crisis a que esta sometida la zona del cereal alavés (crisis estructural que se complica con una caída de precios y un alza de rentas) determina la salida de una gran contingente de población.

Aunque cuantitativamente Añana proporcione el porcentaje más alto de emigrados (22%) sobre los alaveses, su gran extensión y la heterogeneidad de las comarcas que acoge hace difícil que en esta breve exposición podamos establecer una teoría al caso.

Donde sí aparece clara la procedencia es en Zuya y Salvatierra (20 y 18% respectivamente). Por el norte, en Zuya, se completan los pasillos migratorios de Guipúzcoa y Vizcaya. En el caso de Salvatierra los emigrados se alinéan en el viejo camino que conducía a Francia. En ambos casos, esta emigración alavesa no hace sino culminar líneas migratorias que proceden de fuera de las fronteras provinciales

Por último, sólo mencionar el 16% sobre el total alavés que suponen los llegados de las aldeas de la jurisdicción vitoriana. Es una cifra elevada si se tiene en cuenta la reducida población que reunían estos pueblos.

3. CARACTERES

El hipertrofiado servicio doméstico conquense cuenta Vitoria es mayoritariamente femenino. El 85% de su conjunto corresponde a mujeres. En ambos sexos el celibato es casi absoluto, contabilizándose únicamente una cifra cercana al 4 % entre viudos y casados, con ventaja para los primeros. Es pues evidente que después de su boda la inmensa mayoría de los criados abandona su trabajo. Esta circunstancia se muestra aún más clara si tenemos en cuenta que sólo el 10% tanto de hombres como de mujeres tiene más de treinta años.

En cuanto a la edad de los criados podemos ver en la gráfica su distribución. Entre los dieciseis y los veintidos años se concentra el mayor número de empleados (60% del total), siendo los dieciocho-diecinueve la edad «ideal» de las mujeres, y los diecisiete-dieciocho la de los varones.

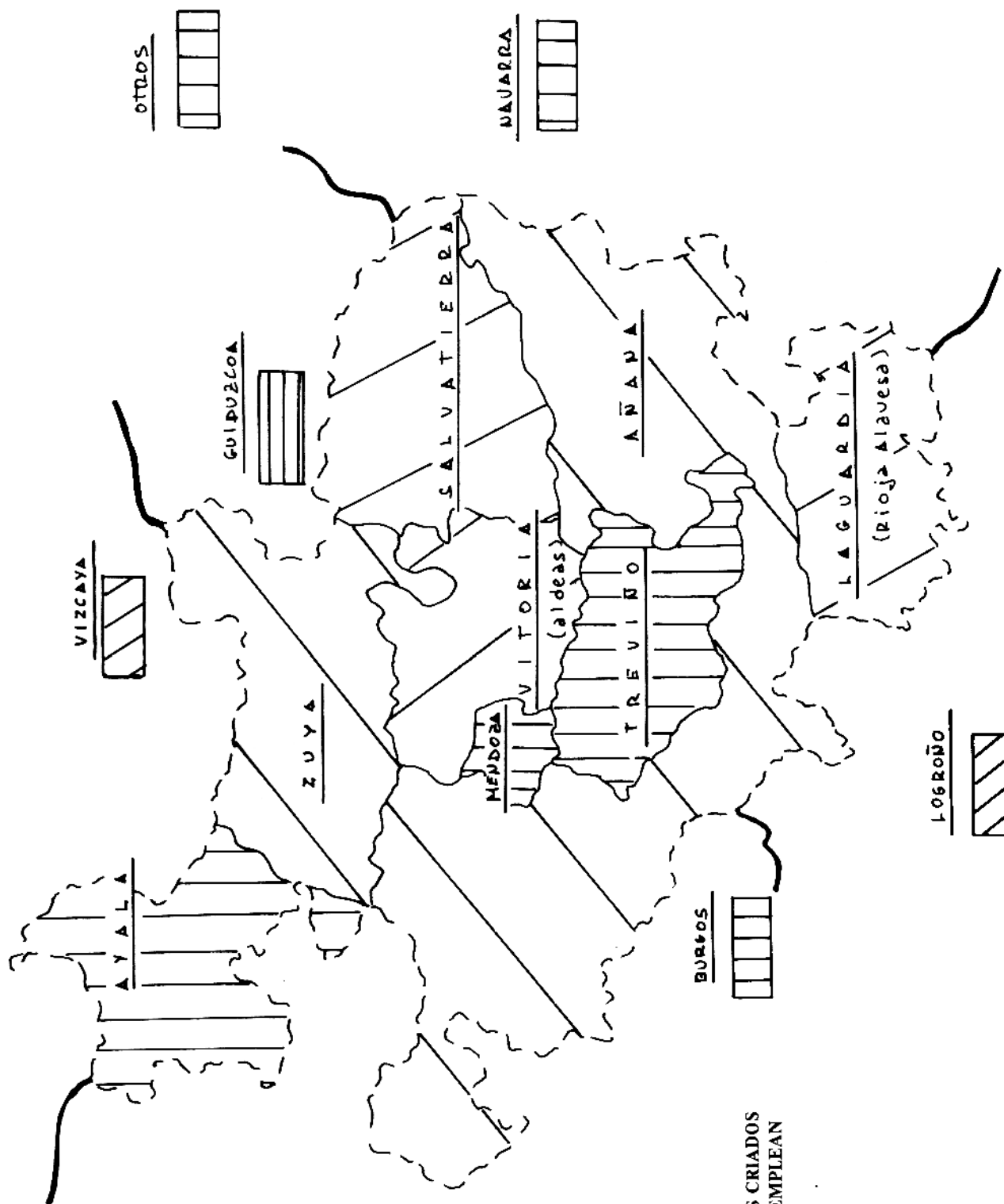
4. CONCLUSIONES

1. La casi totalidad del servicio doméstico vitoriano es nacido fuera de la ciudad, lo que señala un momento de gran presencia de emigrantes.

2. Más de la mitad del total son alaveses, y casi el 20% de Guipúzcoa.

3. Se confirma un tradicional pasillo migratorio en Vizcaya (Ochandiano-Elorrio-Durango) y Guipúzcoa (Valle de Léniz) que se completaría con sus correspondientes comarcas en Alava (Cigoitia, Legutiano, Arrazua y Aramayona).

4. El criado tipo es lógicamente hembra, y de una edad situada entre los diecisiete y los diecinueve años.

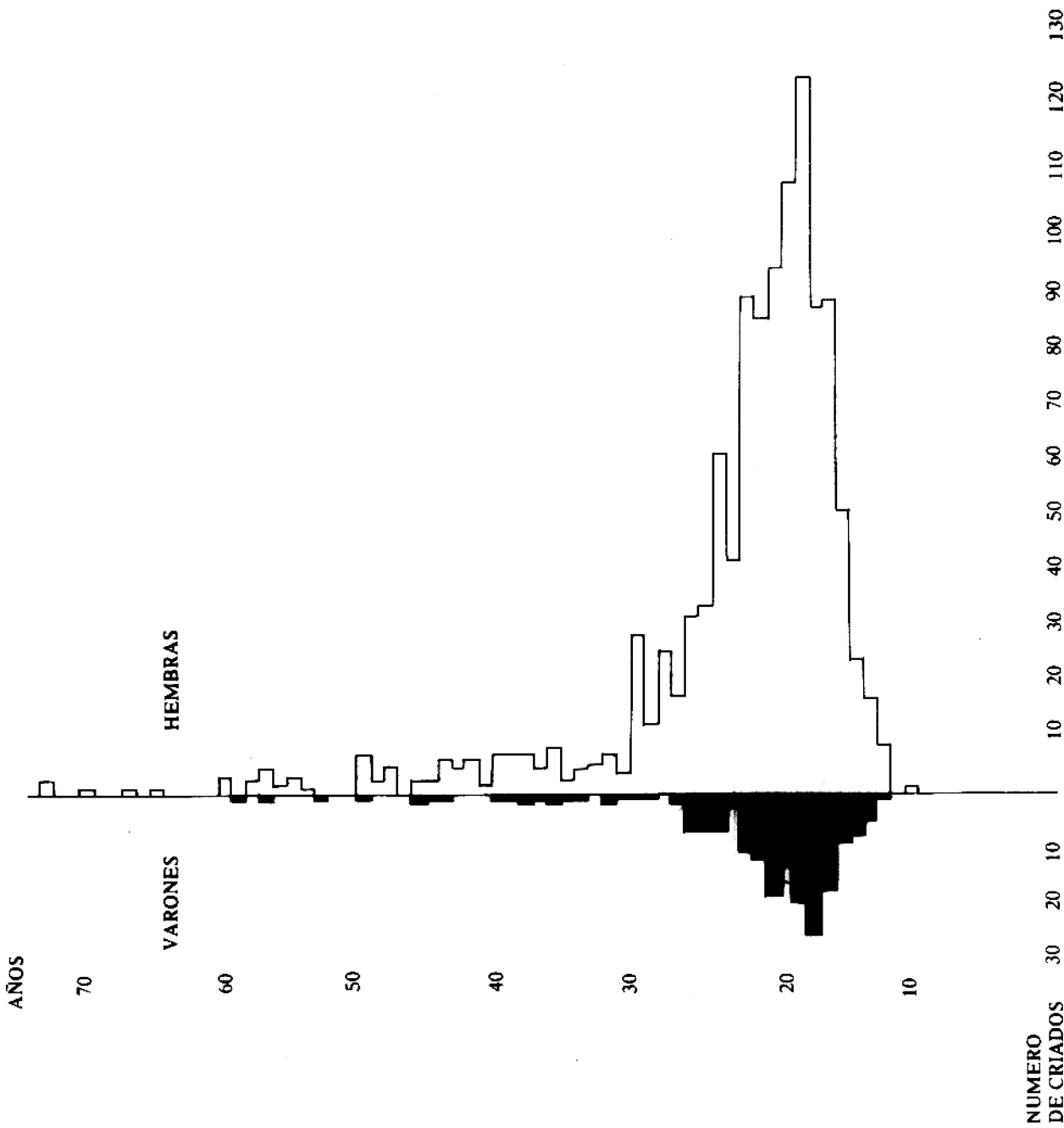


OTROS

NAVARRA

BURGOS

LOGROÑO



DISTRIBUCION POR EDADES DE LOS EMPLEADOS EN EL SERVICIO DOMESTICO EN VITORIA (1867)